

Año IX

Núm. 1

Valencia

Mayo-Junio de 1929

GALERÍA

Revista bimestral de Artes Gráficas



GRÁFICA

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año.	4	Ptas.
Número suelto.	0'60	"
En provincias un año.	5	"
Número suelto.	0'75	"
Extranjero un año.	6	"
Número suelto.	1	"

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Calle de Cuarte, 81, 2.º, 2.ª

VALENCIA (ESPAÑA)



DIBUJO DE GOYA

ESCRITURA Y CARÁCTER



El estudio de la escritura promovió en el pasado, una serie de observaciones, que en Italia se inició en 1622, siendo esto motivo de imitación por otras naciones, especialmente por Francia. Una misma dirección histórica=filosófica, ciertamente al proseguir el objeto experimental; y respondiendo al progreso de la fisiología y de la arquitectura de la corteza cerebral de la ciencia: Si pudiendo establecer así un punto en el centro gráfico, en relación con otro u otros puntos, ello reportaría la varia manifestación por que se nos orientase. § Es siempre generalmente muy considerada la función que la inteligencia manifiesta en la parte exterior del cerebro, constituyéndose en el lóbulo frontal, el cual abrevía la conexión íntima de su zona circular.

Sobre él va el sueño hondo y vario, y dentro de aquél, la palabra y la mímica, características del arte. En tal o cual región conviene observar la estructura del vecino idioma existente al centro gráfico que sabe descubrir la relación del ejercicio más alto de la función. Una prueba de ello consiste, pues, en establecer además un centro mímico y motor entre otro, allí donde se observa al niño cuando aprende a escribir. El automáticamente ayuda con el esfuerzo la atención que pone en el trance de seguir el primer signo gráfico con la debilidad especial contraria, colocándose en el trance de elevar o rehacer la lengua, vicio no obstante corregible, permaneciendo en algún caso de buen

escritor. § La mano constituye la manifestación de un progreso muy importante, viniendo con ello a descubrir la vida humana, mas el lóbulo frontal inicia a la mano y exterioriza la

actividad del cerebro. La escritura que evoluciona y deriva, representa una de las últimas y altas expresiones de comunicación con nuestros semejantes. La consideración de esto, estrecha la atadura por que la intercede dentro y varía el centro de percepción ideado, impulsando tenue

porque trazamos la escritura. § Si pudiera entenderse coma de la integridad suya, la alteración o perturbación de la fuerza armónica; o al contrario la varia modificación del contenido de la ejecución, del cuidado del signo gráfico. De aquí la importancia de tener cálculo en todo momento para distinguir, escoger y venir a la conclusión de poder contribuir a dar luz a su malestar y no mendigar, que además varía más, cualquier sea quien copie la escritura, pues su sueño fijo intervendrá en el carácter gráfico, con

pena de la escritura. § La Grafología no es un arte, es una ciencia de observación que es su base y su lección del método. Nosotros sentimos directamente o por representación el resultado de una idea más o menos completa y elevada que allí entre voluntariamente, el cual se traduce la mímica y la escritura; eso es siempre cuando se refiere a la intensidad del sentimiento que se aplica en relación con el carácter.

La inclinación existente dentro de la varia forma de escritura, es tan evidente, que su fisonomía revela nuestra representación de la actitud con que escribimos esa consideración al título mismo del gesto de la oratoria, constituyendo la escritura uno de los medios por los cuales nos servimos para describir nuestra inteligencia; si ésta la efectuamos con lentitud, nos manifestamos ignorantes y poco activos; sin embargo al ejecutarla con rapidez, nos elevamos

a la superioridad, y debe ser con algún discernimiento, porque la escritura rápida puede depender del ejercicio y no estar de acuerdo con el elevado valor del carácter. § La elevación cotidiana nos demuestra que la expresión de la idea varía según el momento, así que toda per-



Belleza-

sona de elevada categoría de manera igual, se muestra diferente y esto regulariza la idea, influyendo lentamente, enredando o allanando los conceptos revolucionados, por cuyo torrente



DIGNIDAD-

embaraza el leve destino que conduce la no siempre adecuada organización de la función. Y es necesario cada vez distinguir un hecho preciso dependiente en el ejercicio habitual de modo que se copia o se escribe debajo el estilo de aquello que se sirve de la escritura para manifestar su idea; en el primer caso determinase ella por sí, en el segundo simplemente es de poco valor. § En consecuencia, la riqueza pura del signo de una escritura y la indicación de ellos, constituye por lo general el retrato

fisiológico principal. En la apreciación de un signo en la escritura, se acierta o equivoca la intención que se ha querido manifestar del espíritu de vitalidad. La escritura así concebida, no funciona de acuerdo con la forma de la mano incluyendo la pretensión de alguno que pudiera



Dominio -

concebir la escritura por medio de la nariz, la boca y la estatura, etc. § Contrasta esta ridícula suposición, diciendo todavía que mientras alguna observación especial pudiera expresar la forma de la escritura que repetida por generaciones extiende la expresión familiar ve-



Agradable Vejez-

cina y el excluir de un modo absoluto también de la escritura, la parte que mueve la leve huella y signo gráfico, sabiendo con certeza la correlación sin querer volver por ahora juzgar el temperamento de otro importuno físico-psicológico.

Cuando notamos que el estilo parte de este género y se junta para desenvolver enteramente el organismo, también no se puede concluir de determinar la identidad del carácter, porque la educación y el progreso, no ha vivido para modificar o desfigurar la varia tendencia que forma el signo gráfico. No obstante la es-

crifura no es simplemente la función de la forma de la mano, sino que depende del cerebro; nosotros experimentamos de su estudio poder realizar sus manifestaciones, tras la cual, se comprende con cierta moderación el carácter. § *Dott, R. S.*

* * *

El carácter de la imprenta (que reproducimos sistemáticamente en forma de escritura), la creemos por esa susceptibilidad de particular expresión en relación a su forma especial con miras a la línea. § Carlos Frassinelli, ya nos descubrió ampliamente este argumento en el estudio: «La revolución gráfica», y nos dió ocasión de confirmar su teoría del lenguaje del carácter o relación entre éste y el sujeto de la imprenta. De la luz experimentada en dichas observaciones, dieron por resultado el mandar una circular a sus clientes exponiendo en ella el nuevo ejemplo aquí expuesto refiriendo con sencillez esta dicción: «El carácter tipográfico es la faz humana interpretando sus silencios en la línea con la sutileza del sentimiento, del pensar y de la personalidad. El carácter tipográfico tiene la facilidad de hablar y Frassinelli (que tiene capacidad) le rinde de modo plástico a cualquiera expresión a que se le destine». § La aplicación que acerca de una figura femenina, corresponde a un carácter elegante, inclinado, ligero de línea como es la mujer; al hombre serio, un carácter de línea media, derecho, digno sin rasgo; consignar a un soldado, gobernador o una autoridad, corresponde precisamente a un carácter rígido, decidido que cuya expresión aparezca como un signo de fuerza; mientras el viejo todavía más bello carácter agradable, se acuerda con buena cara de su pacífica vejez. § La teoría de Frassinelli ha servido de base en primer lugar para que el Sr. Dott, S. expresara la ciencia anteriormente expuesta y en segundo, demostrar la caligrafía especial del pensamiento

y la mano (exteriorización activa del cerebro), reproduciendo también la forma de lo escrito y el modo de pensar ligero y frívolo de la juventud de la belleza de la mujer; serio y capacitado del hombre digno; fuerte e imperioso del autócrata; dulce y paciente de la persona anciana.

No siempre será posible en muchas regiones esta aplicación, por el descuido de las imprentas al deducir tal teoría; ahora bien, nosotros tenemos el deber de encauzar al tipógrafo por el camino que no hagan errores en las impresiones con sujeción a lo citado o semejante con el carácter de la expresión diametralmente opuesto.

Por la traducción:

B. Vizcay.



Más Realidad, Menos Ensueños

Ha veinte años que vengo rindiendo a los «genios ignorados». Desde que aprendí que esta es la edad de la ciencia, el genio que se ufana de ser mal comprendido o postergado, me ofrece una figura más ridícula que nunca. El mundo hoy día desea menos ensueños y más realidad; menos arte y más salud; menos problemas y más dicha. Y desea todo esto, porque una gran catástrofe le ha influido mayor aprecio de la vida y al mismo tiempo ha encaminado su imaginación por nuevas sendas. § De aquí que los mejores intelectos de todas las naciones no luchan hoy día por otra cosa que la ilustración, la salubridad, la prolongación de la existencia. § Todos los esfuerzos de nuestros sociólogos y biólogos, escritores y músicos, reformadores y poetas, se cifran en ese empeño y no van encaminados sino a un fin eugénico, científico.

Emilio Ludwig.

GALERÍA GRÁFICA



Fotgrabado E. Vilaseca, Valencia

Tintas de Ch. Lorilleux y C.^a

Para los Tipógrafos e Impresores

Son muchísimas las veces que las páginas apaísadas en el interior de un libro prolongado, originan grandes dudas la disposición con que deben ser colocadas en el libro, ocurriendo lo mismo en las páginas prolongadas y el libro apaísado. Hoy más que nunca se repiten estas dudas, por lo muy frecuente que es el encontrarse en estos casos, ya que la moderna técnica de contabilidad y asuntos de estadística, tiende a dar a conocer a sus lectores de un modo englobado problemas, nomenclaturas y tablas en cuadros sinópticos, cosa muy común en toda clase de revistas, memorias, libros de estudio y manuales. § Parece pues, que siendo una cosa frecuente en que el impresor y cajista tienen que intervenir, no se haya quedado ya a una norma fija y estable esta disposición de páginas apaísadas. Natural que se recurra a personas peritas para solucionar objeciones que muchas veces son muy pertinentes; pero la solución del conflicto es momentáneo, y a la otra, que no llega al mes, sigue el mismo caso y hasta las mismas dificultades, con la agravante de que quien lo había de solucionar contradice lo de ayer. § Si al tipógrafo se le presenta esta duda en la prueba de papel, o en el ejemplar impreso, mayor es la duda del impresor; ya que éste ve las páginas en la platina, y al imponerse una forma, da mayor dificultad el querer saber la disposición de la página. § Esto es una lucha de repetición; muchos opinan, que tratándose de grabados, éstos deben de colocarse de modo que el epígrafe venga en la parte del corte, para que se lea bien. De aquí viene que muchas de las veces, la persona más seria que

coge un libro impreso de esta manera entre sus manos, le atonta de tal modo que le hace bailar

sin tener ganas, y así es. § Al principio, al examinar las láminas, empieza a mover la cabeza por una parte y por otra; cansado de este movimiento, mueve el libro, subiendo un brazo, luego el otro, así prosigue con deseo de acabar; pero el interés de ver las láminas sin enterarse de su contenido, le hace acelerar el movimiento de subir y bajar los brazos, que por cierto puede terminar con un baile andaluz, si la nerviosidad se le apodera y tiene frío en los pies.

He examinado algunos libros de importancia y hasta manuales, viendo la misma pauta para emprender el baile. No obstante, cunden obras que se amoldan al buen criterio, y operarios hay también que se saben apartarse de las falsas teorías, y sólo toleran que el pie del grabado venga al corte, cuando se trata de una sola página en una revista, no permitiendo que dos tengan esta anomalía. § Conviene, pues, que se establezca un criterio fijo en esta clase de trabajos, que no sólo hacen perder tiempo, sino que acarrear bastantes disgustos.

Entre los diferentes criterios que he oído acerca de este punto, el más propio de solución y práctico para establecerlo como regla, es el de un operario trabajador, comedido en cualquier pregunta que se le haga, familiarizado con los trabajos de estadística, los cuales a través de los años le han envejecido, el cual, ha sabido sacar normas y decir en el trance de la duda: «esta regla es la mejor, sígala, y no tendrá que arrepentirse». Yo la sigo, y me ha sacado de apuros, hasta evitado disgustos; por creerla digna, la inserto en estas líneas, porque siempre he

creído que lo bueno y útil se tiene que pagar. § El Sr. D. Francisco Ángulo, que así se llama este decano tipógrafo, me dijo: Cuando lance cualquier pliego de esta índole, y contengan dos, cuatro o más páginas apaisadas, estarán bien colocadas estas páginas, *si el final de la línea horizontal o epígrafe del grabado, se coloca a la parte del blanco de cabeza.*

Se tiene que hacer notar, que en todo cuadro sinóptico o encasillado, hay alguna línea como título a lo largo del molde, y si no la hubiera, basta para norma, una de las líneas del mismo encasillado. § Las páginas así colocadas en la platina, hace que se vean en el libro o revista en la misma dirección, pudiendo uno leer con suma facilidad, ladeando sólo un poco el libro, siendo su lectura natural de abajo a arriba, como se ha hecho siempre en todos los libros e impresos, y así colocamos los anuncios cuando en una revista comercial se quiere que se anuncie vertical a la página; este también es el modo de colocar el tejuelo en la cubierta de un libro en rústica, cuando se trata de una línea; y no es racional los que introducen la lectura de arriba a abajo, sino oriental y completamente chino. § Creo que si ponemos en práctica la regla que el obrero burgalés, nos aporta, fácil y sencilla, nos evitaríamos querellas inútiles que siempre van acompañadas de consiguiente disgusto, agradeciendo la mano que propaga el bien entre sus semejantes.

T. Persiva.

GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA USO DEL TIPÓGRAFO

por MANUEL LOZANO RIBAS

Un volumen en 4.º de 252 páginas . . . 8 ptas.

Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA



Modo de hallar el número de páginas con tipos de mayor o menor cuerpo

Para hacer este cálculo, conviene saber el valor proporcional que corresponde a los tipos que deseamos reducir o aumentar —siempre en la inteligencia de que han de ser de la misma familia o de parecida prosa que el impreso—, obteniéndose éste, dividiendo 12 (o equivalente a 1 cícero = 12 puntos) entre el cuerpo que se desea hallar; una vez conocido el cociente que resulta de esta división, se multiplica por 100 y el producto que resulte, es el valor proporcional.

Supongamos nos encargan la confección de una obra de 350 páginas, compuesta en cuerpo 10 (el valor proporcional del cuerpo 10, será: $12 : 10 = 1,2 \times 100 = 120$), que la medida de la línea sea de 22 cíceros y que en la página entren 38 líneas; se desea saber cuántas páginas ocupará esta obra si se compone en cuerpo 12 (el valor proporcional del cuerpo 12 será: $12 : 12 = 1 \times 100 = 100$), siendo la medida de la línea de 26 cíceros y que la página tenga 44 líneas,

se hará la siguiente proporción:

120 (valor proporcional). 22 cíceros. 38 líneas. 350 pág.

100 » » 26 » 44 » x »

$$\left. \begin{array}{l} 100 : 120 \\ 26 : 22 \\ 44 : 38 \end{array} \right\} \begin{array}{l} :: 350 : x \\ 100 \times 26 \times 44 : 120 \times 22 \times 38 :: 350 : x \end{array}$$

$$x = \frac{120 \times 22 \times 38 \times 350}{100 \times 26 \times 44} = 306,92 \text{ páginas}$$

Se obtiene igual resultado, haciendo las operaciones siguientes:

$$350 \times 120 = 42.000.$$

$$42.000 \times 38 = 1.596.000 \times 22 = 24.112.000.$$

$$100 \times 44 = 4.400 \times 26 = 114.400.$$

$$24.112.000 : 114.400 = 306,92 \text{ páginas comprenda la obra. § Valentín Baza.}$$

Aparato automático de marcar y de recepción

"RECORD"

que transforma nuestra máquina de presión plana

FÉNIX



Como indicábamos en el artículo ante-

rior, para explicar la manera de efectuar el

arreglo, tratándose de grandes tir-

radas, pues hay que tener cuenta la resis-

tencia o duración de los grabados de tipo como

la del mismo arreglo, por lo cual, si el tipo es

algo diferente del que se ha usado en los

precedentes artículos, aplicados a los tirajes

más usuales en las máquinas de presión plana,

Para una tirada de 50 a 500 ejemplares, de forma que los grabados se hundirían, perdiendo todos

arreglo sobre el tablero, y se concluye, primeramente porque este arreglo se aplica

y en segundo lugar porque si se perdiera alguno de estos tipos, así como los grabados se hundirían, perdiendo todos

grisados y efectismos, y en los talleres donde se componen revistas o ilustraciones, los tipos son galvanizados y se componen siempre con tipo nuevo;

sin estos elementos tendrían que ser menudito los tipos y pasar del buen arreglo

menudo los tipos y pasar del buen arreglo guido para el arreglo de las formas, que es el

tema que hemos de desarrollar ahora. Queda eliminado por completo el personal para marcar. — Alto rendimiento. — Trabajo seguro que, en unión con

el registro exacto de nuestra máquina "Fénix", permite imprimir en varios colores. — Desembrague automático e

instantáneo al registrarse cualquier contratiempo, en el marcado o en la recepción. — El aparato trabaja toda clase

de papeles, desde el fino cebolla hasta cartón grueso. — Se puede trabajar también con el marcado doble. — La

modificación de los tamaños es de una sencillez sorprendente. — Mediante una sencilla maniobra se puede retirar el

resulta tan conveniente, por ser el sistema ale-

manera de efectuar el arreglo, tratándose de grandes tir-

sable. § Siguiendo las mismas bases que

hemos explicado en los artículos anteriores, se

preparan los grabados en la forma con

la sola diferencia de que no se dejan tan altos,

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

que no se dejan tan altos, sino más alto que el

VENTAJAS ESPECIALES:

Queda eliminado por completo el personal para marcar. — Alto rendimiento. — Trabajo seguro que, en unión con el registro exacto de nuestra máquina "Fénix", permite imprimir en varios colores. — Desembrague automático e instantáneo al registrarse cualquier contratiempo, en el marcado o en la recepción. — El aparato trabaja toda clase de papeles, desde el fino cebolla hasta cartón grueso. — Se puede trabajar también con el marcado doble. — La modificación de los tamaños es de una sencillez sorprendente. — Mediante una sencilla maniobra se puede retirar el aparato de la máquina y colocarlo de nuevo, lo cual permite marcar a mano siempre que se desee. — En resumen, este aparato es el mejor complemento de nuestras máquinas "Fénix" de moderna y antigua construcción y representa la solución más feliz y perfecta del problema de la máquina minerva automática.

J. G. SCHELTER & GIESECKE, LEIPZIG

FÁBRICA DE MÁQUINAS TIPOGRÁFICAS

RODRIGUEZ Y BERNAOLA, PLAZA ELÍPTICA 8, BILBAO

Aparato automático de marcar y de recepción

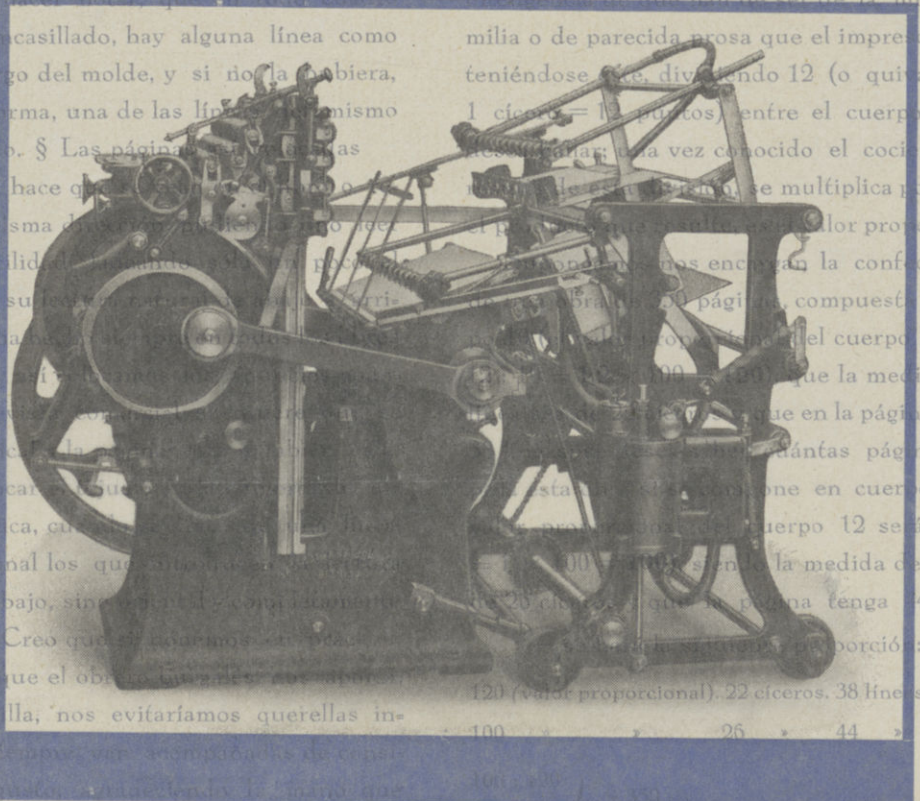
"RECORD"

creído que lo bueno y útil se tiene que pro-
pagar. § El aparato de recepción de planas
así se llama este decano tipógrafo, me dijo:
Cuando lance cualquier pliego de esta índole,
y contengan dos, cuatro o más páginas apaisa-
das, estarán bien colocadas estas páginas, en el
final de la línea horizontal o epígrafe del grabado,

Se tiene que hacer un molde, que en todo, cuadro
sinóptico o encasillado, hay alguna línea como
título a lo largo del molde, y si no la hubiera,
basta para norma, una de las líneas del mismo
encasillado. § Las páginas de las planas
en la platina, hace que el tipo se vea en la
vista en la misma dirección, como si se viera
con suma facilidad, cuando se está en el
libro, siendo sujeta en el molde, como si se
ba, como se hace en el molde, como si se
e impresos, como si se hace en el molde,
do en una revista, como si se hace en el
anuncie vertical, como si se hace en el
modo de colocar el tipo, como si se hace en el
libro en rústica, como si se hace en el
y no es racional los que se hacen en el
de arriba a abajo, sino que se hacen en el
chino. § Creo que si se hacen en el
fica la regla que el obrero, como si se hace en el
fácil y sencilla, nos evitaríamos querellas in-
útiles que se hacen en el molde, como si se hace en el
guiente diseño, como si se hace en el

que transistimos nuestras máquinas de
Modo de hallar el número de páginas
con tipos de mayor o menor cuerpo

Para hacer este cálculo, conviene saber el valor
proporcional que corresponde a los tipos que
se usan en la imprenta, como si se hace en la
inclinación de que han de ser de la misma fa-
milia o de parecida prosa que el impreso—, ob-
teniéndose este, dividiendo 12 (o quivalente a
1 cícero = 12 puntos) entre el cuerpo que se
usa en la imprenta; una vez conocido el cociente que
se obtiene, se multiplica por 100 y el resultado es el valor proporcional.
Para hacer este cálculo, conviene saber el valor
proporcional que corresponde a los tipos que
se usan en la imprenta, como si se hace en la
inclinación de que han de ser de la misma fa-
milia o de parecida prosa que el impreso—, ob-
teniéndose este, dividiendo 12 (o quivalente a
1 cícero = 12 puntos) entre el cuerpo que se
usa en la imprenta; una vez conocido el cociente que
se obtiene, se multiplica por 100 y el resultado es el valor proporcional.



propaga el bien entre sus semejantes. § El aparato de recepción de planas
así se llama este decano tipógrafo, me dijo:
Cuando lance cualquier pliego de esta índole,
y contengan dos, cuatro o más páginas apaisa-
das, estarán bien colocadas estas páginas, en el
final de la línea horizontal o epígrafe del grabado,

Se tiene que hacer un molde, que en todo, cuadro
sinóptico o encasillado, hay alguna línea como
título a lo largo del molde, y si no la hubiera,
basta para norma, una de las líneas del mismo
encasillado. § Las páginas de las planas
en la platina, hace que el tipo se vea en la
vista en la misma dirección, como si se viera
con suma facilidad, cuando se está en el
libro, siendo sujeta en el molde, como si se
ba, como se hace en el molde, como si se
e impresos, como si se hace en el molde,
do en una revista, como si se hace en el
anuncie vertical, como si se hace en el
modo de colocar el tipo, como si se hace en el
libro en rústica, como si se hace en el
y no es racional los que se hacen en el
de arriba a abajo, sino que se hacen en el
chino. § Creo que si se hacen en el
fica la regla que el obrero, como si se hace en el
fácil y sencilla, nos evitaríamos querellas in-
útiles que se hacen en el molde, como si se hace en el
guiente diseño, como si se hace en el

propaga el bien entre sus semejantes. § El aparato de recepción de planas
así se llama este decano tipógrafo, me dijo:
Cuando lance cualquier pliego de esta índole,
y contengan dos, cuatro o más páginas apaisa-
das, estarán bien colocadas estas páginas, en el
final de la línea horizontal o epígrafe del grabado,

Se tiene que hacer un molde, que en todo, cuadro
sinóptico o encasillado, hay alguna línea como
título a lo largo del molde, y si no la hubiera,
basta para norma, una de las líneas del mismo
encasillado. § Las páginas de las planas
en la platina, hace que el tipo se vea en la
vista en la misma dirección, como si se viera
con suma facilidad, cuando se está en el
libro, siendo sujeta en el molde, como si se
ba, como se hace en el molde, como si se
e impresos, como si se hace en el molde,
do en una revista, como si se hace en el
anuncie vertical, como si se hace en el
modo de colocar el tipo, como si se hace en el
libro en rústica, como si se hace en el
y no es racional los que se hacen en el
de arriba a abajo, sino que se hacen en el
chino. § Creo que si se hacen en el
fica la regla que el obrero, como si se hace en el
fácil y sencilla, nos evitaríamos querellas in-
útiles que se hacen en el molde, como si se hace en el
guiente diseño, como si se hace en el

IMPRESIÓN DE GRABADOS



Como indicábamos en el artículo anterior corresponde en el presente explicar la manera de efectuar el arreglo, tratándose de grandes tiradas, pues hay que tener en cuenta la resistencia o duración de los grabados y del tipo, como la del mismo arreglo, por lo cual éste debe ser algo diferente del que hemos explicado en los precedentes artículos, aplicados a formas y tirajes más usuales en las máquinas de blanco.

Para una tirada de 30 a 50 mil o más ejemplares de formas cargadas de grabados, el arreglo sobre el tambor no se concluirá bien, primeramente porque este arreglo se aplastaría, y en segundo lugar porque el tipo se echaría a perder con alguno de estos tirajes, así como los grabados se hundirían, perdiendo todos sus

grisados y efectismos. § Es sabido que en los talleres donde se confeccionan grandes revistas o ilustraciones, casi todos los grabados son galvanizados y cuentan con máquinas de componer, imprimiendo siempre con tipo nuevo; sin estos elementos tendrían que cambiarse a menudo los tipos a pesar del buen sistema seguido para el arreglo de las formas, que es el tema que hemos de desarrollar ahora.

La manera como una forma puede resistir un tiraje de cincuenta mil ejemplares en una máquina, es procurando la nivelación completa de la misma de modo que no quede parte alguna más fuerte que otra, y esto no puede conseguirse haciendo el arreglo sobre el tambor como hemos dicho, sino recurriendo al llamado sistema alemán, que es el mejor. Ciertamente es que en tirajes cortos y en pequeños talleres que por lo regular siempre se dispone de poco tiempo, no

resulta tan conveniente, por ser el sistema alemán mucho más tardío; pero tratándose de un tiraje largo y de buena impresión, es indispensable.

§ Siguiendo las mismas bases que hemos explicado en los artículos anteriores, se preparan y nivelan los grabados en la forma con la sola diferencia de que no se dejan tan altos, bastando que tengan un punto más alto que el tipo. Se saca la primera guarda, para arreglar junto con tres pliegos de diario un poco satinados, calculando la presión suficiente para que se note algo la huella en la parte de detrás del

pliego impreso. § El motivo de proceder de esta manera, es para evitar toda huella, y sin mayor presión conseguir que la tenga el pliego impreso para el arreglo. Este pliego se cortará si está en páginas, para arreglarlo así una a una sobre la plancha de zinc en que se hacen los recortes. Si esta plancha fuese pequeña, pueden hacerse los recortes sobre una tabla de madera bien lisa, poniéndole encima una cartulina, y se coloca la tabla o la plancha un poco inclinada para trabajar mejor en ella cómodamente.

Entonces se comienza el arreglo cortando primeramente todas las partes más fuertes del reverso de la página. Al efecto, se pone la página sobre la tabla del lado impreso, y valiéndose del trasluz, ya levantando la página a cierta altura, o inclinándola a los lados, se descubren las partes fuertes, las cuales, a medida que se van notando, se marcan con lápiz, y cuando ya no se observan más, se coloca la página sobre la plancha y se cortan todas las partes señaladas. Hecho esto, se da vuelta a la página y se cortan los finales de celajes, las orillas de los grabados y de las columnas o fracciones del texto, aunque

no se haya notado ningún relieve detrás del impreso. § En este estado se procede a emparchar, comenzando por las fallas más notables, tanto del tipo como de los grabados, siguiendo después con las que lo son un poco menos y así sucesivamente hasta llegar a la nivelación general o altura calculada por el impresor. Para ésta en el tipo, se toma una parte cualquiera del texto que se juzgue tener la altura normal, es decir que no precise parche ni recortarse por no presentar flojo ni tampoco fortaleza excesiva; y calculando a buen ojo del impresor, llegar a esa altura; se miden los parches comenzando por ejemplo en algún pedazo que ofrezca dos o tres clases de falla por empachar la más notoria y después gradualmente por las menos visibles, hasta igualar al pedazo que sirve de base. Según la fuerza de las fallas conviene a veces que el primer parche sea de papel de diario, fino el segundo y el tercero de papel barrilete o más fino si fuere menester. Como es natural, para esto se requiere buena práctica, como la exigen todas las cosas bien arregladas. Este es el primer arreglo que se pegará sobre la pasada que se da en el tambor procurando pegar cada página un punto más adelante de lo marcado, usando para ello un engrudo (pastas) un poco liquido, tanto al hacer el arreglo como al pegar las páginas, a fin de que no queden parches con engrudo amontonado. § No será de más advertir que, al pegar la página arreglada en el tambor, no hay necesidad de poner engrudo en toda ella, siendo suficiente hacerlo en varios puntos de la orilla de delante y en alguno del medio. § Una vez pegadas todas las páginas del primer pliego, se saca otra prueba, con un pliego menos que en la primera, esto es junto con dos pliegos, no usando los anteriores por tener éstos ya marcada la huella del primer pliego. § Este segundo arreglo se efectúa también por páginas sobre la plancha o talla, pero comenzando por la cara impresa, exami-

nando de vez en cuando el dorso de la página que se esté arreglando con objeto de cerciorarse bien de que no haya parte alguna fuerte para cortarla si se observara. § Si los grabados concluyen con celajes perdidos, hay que ir cortando los finales en todos los arreglos; asimismo debe cortarse todo blanco que parezca fuerte en el centro de algún grabado, o en la orilla del pie y costados, si se comprendiera que podrían quedar fuertes al final, y también se cortan las orillas de las columnas del texto. Todo esto se hace antes de empachar.

En este segundo arreglo, hay que dejar todo bien nivelado con los parches. Se toma por base el grabado que se vea que está a una altura buena, aun habiéndole cortado ya sus partes fuertes o parchado algún punto débil, y arreglar los demás grabados de manera que queden a la misma altura que aquél. Igualmente se procederá con el texto. Tomando una parte que no sea fuerte ni floja, arreglará todo el tipo a su altura. Ahora conviene dibujar con lápiz los parches que se van a pegar tanto en el texto como en los grabados. Se comienza por marcar primero las fallas más pronunciadas, y después las otras menos notables; poniendo el papel de parchar, que ha de ser el de barrilete, sobre la página dibujada, se traslucen los parches marchados y así se comienza a cortar con la lanceta el primer parche, que es el que primero que se pega, y en seguida los demás, que van sobrepuestos al primero. Este es el mejor modo para empachar justamente las fallas. Hecho el arreglo se pegará exactamente sobre el primero en el tambor.

Procede ahora quitar un poco de presión para colocar el patrón en el que se ha de pegar los recortes, el cual, como ya se ha explicado anteriormente, debe ser un pliego de papel algo grueso y consistente. Una vez pegados en él los recortes, siempre un punto más adelante, se vuelve a quitar un poco de presión y se coloca una media cartulina o un cartón fino y satinado,



Núm. 12.—Facsímil de la colección J

de patrón. Entonces se saca la última prueba para arreglar, teniendo el cuidado siempre de que tenga una presión no muy fuerte, y se tira la prueba con el pliego solo, y no adjuntando papel de diario como las otras veces. El último arreglo se efectúa del mismo modo como se ha dicho para el segundo, debiendo dejarse ya todo terminado, pero no usándose más que el papel barrilete y el de seda para los parches.

Este arreglo se pega sobre los recortes, siempre página por página. Con la lanceta se corta en las esquinas de los grabados el papel justo del borde del lado del pie, a fin de tener una guía para pegar los arreglos; se colocan dos pliegos de papel de diario como último patrón y queda completamente listo el arreglo, a no ser que al comenzar el tiraje se observen pequeñas diferencias en la presión, lo cual exigirá un último repaso en la misma forma antes referida, pegándolo sobre el segundo, esto es, debajo de los arreglos. § Cada vez durante el tiraje,

que se note aumento de presión, hay que cambiar la media cartulina y los dos pliegos de papel de diario, que como se ha dicho no tienen que llevar ningún arreglo. § Debe advertirse que en esta clase de arreglos para tirajes largos, no hay que medir el tiempo, sino hacerlos bien, empleando todo el tiempo que sea necesario. Tratándose de una buena impresión, no puede fijarse horas para terminar su arreglo. Mi experiencia me aconseja proceder en todo como he expresado, método aplicable aun a tirajes cortos, si realmente se quiere una buena impresión.

Para finalizar estos artículos sobre impresión de grabados en máquinas de blanco, exponemos aún varias indicaciones muy convenientes a nuestro juicio. § Efectuando el arreglo, cuando se están cortando en la cara impresa orillas de grabados, ya sean finales de cielo o costados, y lo mismo si se recortan los pies y costados de columnas del tipo, se debe hacer por medio de la lanceta y con los dedos

bajar la tirita de la orilla que se quiere sacar rascando el papel. Una forma con grabados debe imponerse con lingotes pesados; nunca deben emplearse maderas en la imposición. Es conveniente no utilizar ramas grandes para una

forma mediana. § También debe procurarse que todos los grabados se justifiquen con una o dos interlíneas en sus cuatro costados por lo menos, a fin de que en el caso de correrse un recorte un punto o dos hacia cualquier lado, se tenga el recurso en la forma, de correrlo hacia el lado que se requiera, por medio de las interlíneas, cuando no se pudiera despegar

fácilmente el recorte. § Los grabados de gran tamaño deben tener su pie de madera cruzado de parte a parte por una hendidura de profundidad de una línea en la parte que descansa sobre la platina, lo que se hace fácilmente

con un serrucho. § Los cilindros deben lavarse con petróleo y después de secos pasárselos un trapo humedecido con agua. Nunca debe brozarse la forma con legía o potasa. El tintero una vez bien arreglado a medida de la forma que ha de imprimirse, no siendo por repentino cambio de temperatura, no debe tocarse. Hay que lavar de vez en cuando la máquina, principalmente al parar, para continuar al día siguiente. Debe prestarse atención y conocer cuándo los cilindros dadores están pasados, para parar la máquina y lavarlos. Y, por último, diremos que el maquinista debe tener en el sacapliegos a una persona que conozca y entienda el arte de imprimir suficientemente para vigilar y advertir cualquier defecto o incidente que se

produzca en la impresión. § Hemos procurado explicarnos de modo realmente práctico, prescindiendo de tecnicismos, galanuras de lenguaje y de disertaciones, que si son agradables a los amantes de las letras, muchas veces confunden al que ha menester de conceptos breves y claros. § *Un maquinista.*

LA SENCILLEZ EN TIPOGRAFÍA

ue la suprema elegancia se consigue a base de sencillez y de sobriedad, es un hecho innegable. En todas las artes humanas, siempre lo sintético y lo sencillo fué la principal característica de la obra maestra. Los mejores retratos de los grandes pintores, las más gloriosas estatuas de los escultores, han sido hechos a base de procedimientos sencillos, de un ritmo de tan fácil factura, que indudablemente fué la base primordial de su acierto. La elegante sobriedad de la Venus de Milo, la noble serenidad de las Meninas, de Velázquez, ¿qué son sino prototipos de sencillez en la exposición, desarrollo y efecto? El arte hoy, y aun me atreveré a decir que mañana, encuadra la obra inmortal en un marco de sencillez y de sobriedad que es el seguro pedestal de su obra. § Las mejores obras de la tipografía, pues, habrán de sujetarse a esos principios. Por eso la sobriedad y la sencillez, que fueron base de las Artes Gráficas en sus primeros balbuceos, engendraron obras verdaderamente bellas, que hoy difícilmente pueden superarse en buen gusto, a pesar de los formidables elementos de materiales de que actualmente disponemos. § Maravilla examinar ediciones clásicas que preciosamente se guardan en la biblioteca del Escorial y en otros lugares por el estilo. Ejecutadas con materiales absolutamente rudimentarios, conservan aún ese tono de suma elegancia que será difícil caiga en desuso a través de los años. Es más: cuando hoy se quiere hacer un trabajo verdaderamente rítmico, elegante, a esos moldes se acude. Muchos caracteres tipográficos se han creado desde que se inventó la Imprenta. Sin embargo,

¿se ha logrado superar los que los hermanos Elzevirios hicieron? Esos serán inmortales, y por mucho que se quiera adulterarlos, el de más pura cepa, el verdaderamente de sabor clásico, será preferido. Si por tanto, los materiales que han de emplearse en tipografía han de ser de trazos fáciles, sencillos, ¿qué no ha de hacerse para su combinación? Huya siempre el tipógrafo de todo género de abigarramiento en viñetas y filetaje. El tipo bien espaciado, y sobre todo, la elegante disposición de blancos, triunfarán de todo. No hay tipógrafo que desconozca que es muy socorrido resolver un trabajo tipográfico con la combinación de familias de titulares. Con un discreto empleo, cuidando, naturalmente, de la estética longitudinal de las líneas entre sí, se puede hacer una linda portada, un bonito programa, etc. Y es que la sencillez es de tan prodigioso resultado, que sabe proteger y hacer triunfar a los que, humildes, se acogen bajo su honesto manto. § Hay tipógrafos que cuando se trata de confeccionar un trabajo artístico, hacen un verdadero zafarrancho de tipos y viñetas, de filetaje y de alegorías, creyendo que con una laboriosa y difícil confección, con una exuberancia de material, van a conseguir realizar una aceptable creación artística. ¡Qué error! Y sobre todo, ¡qué lastimosa pérdida de tiempo! Después de largas horas de laborioso parto, que cuesta una fortuna al industrial, surge uno de esos fetos tipográficos de que los verdaderamente educados en la escuela del Buen Gusto, se sonríen piadosamente. § ¡Sencillez, señora del mundo! Tú serás siempre la triunfadora. El que se acoja a tu blanca bandera, caminará hacia el triunfo. En Tipografía, como en

todo, tú eres la soberana; y mal harán los que te desdeñen, porque ellos formarán esa pléyade descarriada de tipógrafos que, en algunos *chamizos* tan absurdamente bien dotados de orlas viejas, como de titulares anticuadas, se vuelven locos haciendo caprichosas combinaciones de orlas y demás zarandajas del año de la Nana..., o aun cuando fueran de la última creación tipográfica, con tal que la *dosis* esté prodigada a cubos llenos, en vez de haber empleado rítmico cuentagotas, que para el caso es lo

mismo. § *Pedro Morante.*

(Del Boletín Arte de Imprimir)



NOTICIAS

El fototécnico francés, M. Orgy Rousseau, ha obtenido *brevet* de inventor para un procedimiento fotográfico, que permite sacar con un aparato ordinario tres placas tricrómicas instantáneas perfectamente seleccionadas. Dichas películas permiten reproducir fotografías en colores sobre cartulinas y asimismo sacar placas tricrómicas para clichés. Hasta ahora no se ha podido tomar visión de las pruebas de este invento, lo que no nos permite disipar nuestro escepticismo sobre esta nueva fase de tan manoseado tópico.

El Museo Gutenberg en Maguncia, que obtuvo tan gran éxito en la Exposición de la Prensa en Colonia durante el año pasado, es garantía de que será uno de los puntos de mayor atracción de la Exposición Hispanoamericana. La instalación corre a cargo de dos verdaderas notabilidades de la investigación del arte de la imprenta, los señores Dr. Ruppel, director del mencionado Museo, y D. Gustavo Mori, célebre por sus trabajos referentes a la vida y actividad de Gutenberg.

Con motivo del V centenario del invento de Gutenberg, tendrá lugar en 1940, en Leipzig, la Muestra Gráfica alemana e internacional más grande de todas las celebradas en estos últimos tiempos en el mundo.

EJEMPLOS A IMITAR.—Durante el presente año empezarán los trabajos para construir en Berlín un gran edificio destinado a cobijar nuevas escuelas de Artes Gráficas, dignas de la gran urbe germana. Confíase que la terminación de los trabajos quedarán en dos años. Constará dicha escuela de unos treinta talleres de modernas instalaciones, constando de veinte salas para la enseñanza teórica. Su capacidad será para unos 4.000 discípulos, corriendo los gastos de su construcción a cargo de la ciudad.

Le han sido legadas a la Escuela de Artes Gráficas de Londres por Mr. Edward Clark, impresor de Edimburgo, diez mil libras esterlinas, con objeto de mejorar la enseñanza de este instituto.

Se ha colocado en Varsovia la primera piedra de un edificio destinado a la enseñanza de todos los grados que comprenden las Artes Gráficas: una verdadera Universidad del Libro. La empresa abarca en común acuerdo, las sociedades patronal y obrera, con el apoyo del gobierno. Se espera que este gran centro de enseñanza pueda funcionar a fines del año 1930; en ella se darán clases diurnas y nocturnas.

El día 11 de marzo murió en Berlín el director de la afamada fundición tipográfica Berthold, Dr. D. Oscar Jollep, figura saliente dentro de las Artes Gráficas. Durante los treinta años de su dirección, la casa Berthold llegó a ser una de las más importantes del mundo, pues instaló de tiempo en tiempo varias fundiciones en Ale-

mania, Suiza, Austria, Hungría y Rusia. Fué este prócer presidente de la Asociación de Fundiciones Tipográficas Alemanas y como tal contribuyó mucho a colocar a éstas en su nivel.

MANUAL del IMPRESOR por Enrique Queraltó, S. S.

1.º curso; 8 ptas. 2.º curso; 5 ptas. 3.º curso; 8 ptas.

Manual del Encuadernador

por Anastasio Martín, S. S.

Comprende cinco cursos en 264 páginas. - Precio: 8 pesetas

Todos estos manuales pueden adquirirse en esta Administración, remitiendo su importe por adelantado

Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva York
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletin Officiel	París
Papier Zeitung	Berlín
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Anales Gráficos	Buenos Aires
El Mercado Poligráfico	Barcelona
Brasil Graphico	Rio Janeiro (Brasil)
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Revista del Ateneo	Jerez de la Frontera
Revista Gráfica	Barcelona
El Eco de Noval	Málaga
Grafika Polska	Varsovia
L' Industria della Stampa	Roma

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.º; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Flasers, 9 y 11-Valencia



TREPAS METALICAS PARA OLEOGRAFÍAS

PRIMADO REIG, 28, 3.º

PINTURA Y DIBUJO PARA ARTES GRAFICAS



G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES,
FOTOGRAFADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS



PRIMADO REIG, 28, 3.º
VALENCIA

ALMACENES DE PAPEL Y
ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS, SOBRES Y
PUNTILLAS PAPEL PARA ENVASE DE FRUTAS

PAPELERÍA

IMPRENTA



V.^{DA} DE PEDRO PASCUAL



TELÉFONO 10.612



APARTADO 92



DESPACHO: FLASADERS, 9 Y 11
VALENCIA

TALLERES:
San Pedro Pascual, 11

ALMACENES:
Juan de Mena, 20-Abate, 27
y Angel Guimerá, A. M.

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
ALMACENES DE PAPEL Y

FABRICA DE LIOS RAYADOS SOBRES Y
FUNTILLAS PAPEL PARA ENVASE DE FRUTAS.

PADELERIA
IMPRINTA

V. DE PEDRO PASQUAL

DESPACHOS, FLASADES. Y II
VALENCIA

TALLERES
San Pedro Pascual, 11
ALMACENES
Juan de Mon, 20-Abate, 21
y Angel Guimerá, A. M.